

LA POLÍTICA DE LA INDIA DESPUÉS DE LA INDEPENDENCIA

PRODYOT C. MUKHERJEE

El Colegio de México

EN ESTE ENSAYO * consideraremos algunas de las características del proceso de formación de la nación en la India, los cambios que han tenido lugar en los últimos veinticinco años.

~ Al terminar la segunda guerra mundial se produjo el colapso del viejo sistema colonial, uno de los cambios más importantes en la escena internacional. En este marco de cambio la independencia de la India en 1947 fue un hecho relevante.-

Examinar la construcción del estado nacional significa estudiar las interrelaciones de los grupos que viven dentro de los límites del estado poscolonial de la República de la India. Como en los demás países del tercer mundo, en la India no existía una nación. En el momento de la independencia el estado era un legado del tiempo colonial y estaba en cierto sentido más avanzado que la sociedad. Como en otras partes del mundo colonial, el régimen colonial había integrado el sistema nacional con el sistema económico ejerciendo su control desde capitales metropolitanas. El imperialismo había creado la superestructura del estado para cumplir con sus necesidades: mantener la ley y el orden interno, la defensa militar contra poderes rivales, la recolección del ingreso para el mantenimiento del estado, etc. Pero no todos los regímenes coloniales fueron exactamente igua-

* Texto presentado como ponencia en el Seminario de Asia Contemporánea, en el Centro de Estudios Orientales, para dar inicio a las investigaciones sobre movimientos agrarios e integración nacional, el 12-VI-73.

les. Los poderes occidentales representaban en diferentes grados los logros de las revoluciones científica, política e industrial en Europa. De esa manera, en la creación de la superestructura del estado en la India el carácter avanzado del capitalismo inglés tuvo un papel importante, por el virtual monopolio del mercado que ejerció durante el siglo XIX.

Los regímenes poscoloniales heredaron la estructura del estado de su pasado colonial; en otras palabras, el estado se formó antes que la nación. Esa situación es similar a la de América Latina, especialmente a la de los países llamados indoamericanos donde el proceso de formación de la nación surgió como un problema posterior a la independencia. En ese proceso, el estado donde se concentró el poder político desempeñó un papel dominante.

Se ha afirmado que un fenómeno bastante común en las sociedades poscoloniales es el hecho de que el estado está dominado por una oligarquía militar burocrática relativamente independiente de las clases sociales que constituyen los grupos dominantes del poder (burguesía indígena, clase de grandes terratenientes y burguesía neocolonial metropolitana) y mediatiza los intereses económicos de las clases propietarias, manteniendo el orden social y la propiedad privada en interés de esas clases. Este análisis del carácter del estado ha sido aplicado también al caso de algunos países latinoamericanos. El análisis parte del supuesto que el estado colonial, basado en un ejército moderno y una burocracia eficiente, constituía un elemento más avanzado y maduro que otras fuerzas en la sociedad; por lo tanto, en la situación poscolonial el estado pudo dominar la sociedad en su totalidad.

Para aplicar esta hipótesis a los casos individuales es necesario tomar en cuenta las diferencias que existen entre las sociedades poscoloniales. Trataré de demostrar que en el caso de la India existe una absoluta divergencia con ese modelo, lo que hace casi inoperante tal formulación: primero, por la complejidad de la sociedad india; segundo, por la tradición cultural de la India, y tercero, por la naturaleza de la

política que interviene entre grupos de poder en distintos niveles de la sociedad.

Es cierto que la mayor parte de las sociedades son complejas, pero la india es tal vez más compleja aún que otras. El primer rasgo de complejidad de la sociedad de la India es la combinación de tres estructuras: tribal, de castas y urbana en una escala mayor. El segundo elemento es el *regionalismo* definido en torno de una lengua. Las castas *jati*, que constituyen el elemento básico de la sociedad rural y que fueron consideradas las comunidades más relevantes para el estudio de la sociedad hindú, tienen puntos de referencia no tanto en la India en su totalidad como en una región. Lo que se menciona como sociedad campesina es la sociedad de castas organizada en una jerarquía religiosa dentro del sistema aldeano.

Antes de la independencia era común exagerar la diversidad de la India (dos mil castas o más, más de mil lenguas) para señalar las dificultades en la formación de la nación. "Ésta es una de las primeras cosas y la más esencial que hay que aprender sobre la India: que no hay y nunca ha habido en ella ni en cualquiera de sus regiones, según las ideas europeas, ningún tipo de unidad física, política, social o religiosa, ninguna nación india ni 'gente de la India' de la cual oímos tanto". Así escribió sir John Strachey en su famoso libro *India; su administración y progreso* (1888).

Otro tema sobre el que se hacía hincapié era que los indios son naturalmente antidemocráticos y por lo tanto jamás surgiría en la India una sociedad democrática o un sistema político. Los políticos conservadores siempre sostuvieron que en una India libre los viejos grupos gobernantes, y dominantes, los brahmanes y los kshatriyas, establecerían un sistema de opresión intolerable sobre los demás. Estos dos argumentos (la ausencia de nacionalidad india y la imposibilidad de democracia en la India) se usaron en contra de las demandas de los nacionalistas indios. Se debe recordar que al principio las demandas no pedían independencia completa. Para contestar a estos argumentos los escritores nacionalistas como Aurobindo Ghose, Rabindranath Tagore y otros, em-

prendieron la tarea de reinterpretar el desarrollo de la civilización india. Una de sus principales afirmaciones fue que el centro de la civilización india residía en el sistema aldeano y no en el poder político concentrado en los centros urbanos. La diversidad, aun exagerada por los ingleses, es real. Pero para una mejor comprensión de la dinámica de los grupos es necesario señalar dos características básicas de la civilización hindú: primero, existió siempre, en un sentido panindio, una identidad cultural y una continuidad de la civilización hindú. Pero las estructuras de la sociedad hindú o de la civilización hindú no estaban vinculadas con ningún marco político definido. El núcleo de la identidad cultural estaba formado por los símbolos y sistemas de valores (representaciones) de la gran tradición hindú, que tenía su red y canales de comunicación muy especiales: peregrinación, tradición oral de la literatura épica, drama y festivales, etc., pero no tenía estructura centralizada como una iglesia. Esta tradición no era homogénea; permitió una variedad de adaptaciones regionales y temporales y, además, una autonomía autorreglamentaria de los grupos, castas, etc. Segundo, el centro político, especialmente durante el período islámico prebritánico, es decir, después del siglo XVIII, tenía poco que ver con las bases de la civilización hindú. Los centros políticos del hinduismo eran fragmentados, más bien regionales.

• Esta independencia relativa de los centros políticos frente a la tradición cultural está en la base del análisis de política actual de la India. •

Las dos esferas, autoridad política y marco cultural, tenían coherencia a través del sistema aldeano. En cualquier región de la India no interesan tanto los miles de castas como las veinte o más castas funcionales. En cada sistema aldeano existe una casta dominante que controla la tierra como agricultores o dueños de la tierra; otras castas se organizaron en relación de dependencia con los terratenientes, como sirvientes de la aldea o artesanos. Este sistema de interdependencia o la relación patrón-cliente se llama sistema *jajmani*. En términos económicos, las castas son funcionalmente

interdependientes, y su relación se mediatiza a través de la dominación de la casta poseedora de la tierra. En términos culturales cada casta es independiente de otra y su relación está determinada por la repulsión ritual. Cada una de ellas tiene sus relaciones rituales: nacimiento, matrimonio, fiestas, no con otros grupos dentro de la misma aldea sino con castas similares en otras aldeas. Por lo tanto, el sistema aldeano era al mismo tiempo cerrado y abierto. Pero la coexistencia de la artesanía y agricultura creó una autosuficiencia económica, y la independencia cultural de las castas, creó la situación de autonomía en cuestiones religiosas.

El único interés que el estado tenía era obtener el excedente del producto agrícola para mantener su ejército y burocracia agraria. Esta exacción se realizó mediante el trato directo con los representantes de la casta dominante, dejando otras estructuras económicas culturales fuera de la intervención directa de la autoridad política. Eso era, en suma, el sistema aldeano hindú que Karl Marx vio como la base de la inmovilidad de la sociedad asiática.

La imposición del gobierno británico continuó la tradición de la independencia de la autoridad política de las tradiciones culturales del país: los ingleses no pudieron esperar la legitimización de su poder a través de la tradición hindú. Pero modificaron la estructura económica de la India en forma decisiva. Introdujeron la ley de propiedad privada de la tierra y crearon los enclaves de la industria moderna completamente controlados por capital inglés y manejado desde la metrópoli. Al mismo tiempo, introdujeron instituciones que les facilitaron la administración de un continente tan vasto: escuelas, universidades, burocracia moderna, instituciones jurídicas y ejército, y admitieron a los hindúes en los puestos subordinados de estas instituciones. No hay que sobrevalorar estos acontecimientos como expresiones de la modernización, porque el estado colonial de la India impidió su desarrollo económico-político. Pero al mismo tiempo estas instituciones reflejaban algunas de las ideas, valores y métodos de las instituciones de la metrópoli.

Durante el periodo colonial la organización rural, es

decir el sistema aldeano con su casta dominante de los propietarios de la tierra y varias castas dependientes y jornaleros de casta intocable, permaneció como el patrón básico de la distribución del poder a nivel nacional y para la mayor parte de la población. Pero la introducción de las leyes de propiedad privada de la tierra y la fluctuación de la economía de mercado crearon una estratificación compleja en la sociedad rural. La propiedad de la tierra se concentró en manos de nuevos grandes terratenientes que surgieron como resultado del establecimiento del gobierno británico; al mismo tiempo los verdaderos cultivadores de la tierra se dividieron en grupos que poseían distintos grados de derecho de propiedad y tenencia, y aparecieron los jornaleros sin tierra por el desarrollo de la agricultura para exportación (algodón, yute, semillas de aceite, etc.) El prestamista llegó a ser un elemento muy importante en la sociedad aldeana, ya que controlaba el crédito rural, la compraventa de la cosecha y de la tierra a través de las hipotecas. Tanto la sociedad como la economía de la India permanecieron rurales pero con una agricultura de nivel muy bajo. El viejo sistema de castas tenía que adaptarse a estas condiciones cambiantes y ofreció algunas oportunidades limitadas a las castas intermediarias para su movilidad social.

Pero el foco del poder en el nivel panindio ya no era la aldea, sino los nuevos centros urbanos que crecían como centros de la economía de enclave de los capitalistas extranjeros: Bombay, Calcuta, Madrás y centros administrativos donde la élite militar burocrática del régimen colonial predominaba. Esta burocracia no era controlada ni era responsable del pueblo de la India. Gobernaba a la India en interés del capital extranjero, basándose en el apoyo de los grandes terratenientes, los antiguos majaraes (príncipes), el interés comercial, aliado a la economía de enclave, y los miembros de la burocracia. Éste era el centro que integró las diversas regiones de la India en un solo estado, pero no creó una nación.

Así, en la India colonial el centro del poder político permaneció en un estado burocrático centralizado, pero mucho

más fuerte y eficiente que cualquier despotismo oriental; la base del poder económico se trasladó desde el sector rural hacia el sector urbano dominado por el capital extranjero. El patrón de poder tradicional sufrió grandes cambios y era infinitamente más complicado por la operación de las fuerzas del mercado.

Como un contrapeso de este centro de poder nació el movimiento de liberación encabezado por el *India National Congress* como un contracentro. En el carácter de ese movimiento se ve una de las grandes diferencias entre la historia poscolonial de la India y la de muchos otros países de África, Asia e inclusive, América Latina.

El movimiento congresista que trató de unificar las distintas expresiones de los anhelos nacionales de la India, cultural, económico social y político, empezó en 1885 como un movimiento de la alta clase de los grupos urbanos occidentalizados. Pero para poder hacer frente al desafío del imperialismo tuvo que extender continuamente su base social e incluir nuevos elementos en su rango.

Se pueden resumir algunas características esenciales del movimiento congresista para enfatizar su carácter nacional y sus vínculos con la tradición cultural del país:

1) Empezó como movimiento de protesta, tanto en contra de la dominación imperialista como en contra de los aspectos tradicionales de la India que detenían su marcha hacia adelante. Desde su fundación intentó tener función dual: ser el vocero de la nación y el crítico de su tradición, utilizando al mismo tiempo algunos símbolos y valores de la tradición que eran instrumentos de movilización de masas y de unificación de grupos diversos. Podemos mencionar la reinterpretación de la antigua doctrina del *Karma* (actividad), aproximadamente como un equivalente funcional de la ética protestante, la no violencia, la resistencia pacífica, y el estilo de la política de santidad, es decir, la política como una actividad semirreligiosa de renunciación y servicio al pueblo. Gandhi representa el logro más alto de ese aspecto de la política actual de la India. Aquí se ven los

lazos que eran absolutamente necesarios para que un movimiento de origen urbano pudiera tener apoyo entre las masas rurales y recuperar la legitimación a través de la tradición. Así, el movimiento congresista pudo crear su propia gran tradición y su propia red a través de la organización básica del movimiento y su concepto de política en un sentido más amplio.

2) La meta principal del movimiento congresista era crear una plataforma nacional, no un partido. El movimiento pretendió hacer un movimiento de unificación y movilización; esto se pudo alcanzar únicamente absorbiendo constantemente la protesta y la disidencia que surgió de las mismas estructuras de la sociedad. En términos generales, hubo dos tipos de protesta: *a)* la protesta que surgió de la estructura cultural —protesta contra la dominación de los brahmanes, movimientos tribales contra la explotación, demandas para la movilidad de las castas, abolición de la intocabilidad y afirmación de los derechos de minorías lingüísticas—, *b)* las protestas que surgieron de la estructura económica de la sociedad: movimientos de campesinos, de obreros y de masas urbanas para mejorar sus condiciones de vida y empleo.

Apenas es necesario subrayar que estas dos estaban íntimamente ligadas en la realidad de la sociedad, pero su articulación no era consciente.

3) Al absorber a estos movimientos de protesta, el movimiento congresista tuvo que rechazar ciertos elementos de la estructura del poder colonial; por ejemplo, a príncipes feudales y otros grupos extremadamente sectarios a partidos religiosos o grupos sociales directamente ligados con el imperialismo. Al mismo tiempo, tenía que integrar en su organización a partidos y grupos que representaban intereses regionales y locales, a movimientos de castas y de intocables, a movimientos tribales y revitalizadores, a movimientos religiosos reformistas y al movimiento socialista y comunista. El resultado fue no un partido en sentido occidental ni tampoco latinoamericano, sino una plataforma nacional con un programa mínimo que intentó satisfacer

diversos intereses y grupos, exceptuando aquellos directamente ligados con la prolongación del gobierno británico o en contra de la formación de una conciencia nacional.

El movimiento congresista, como un contracentro, trató de unificar las dos estructuras de la civilización hindú hasta ahora separadas: el centro de la autoridad política y la red cultural de la civilización. Por primera vez en mil años un centro político buscó su legitimación a través de los valores culturales de la civilización hindú.

- Con la independencia, el movimiento congresista trató de traducir esta tradición política al nivel de la política estatal, en la creación de la constitución y el sistema parlamentario. - La unificación de las dos estructuras que hemos discutido no era el resultado de una planeación consciente, sino que surgió de una necesidad pragmática en una sociedad altamente fragmentada en grupos lingüísticos regionales, religiosos y de castas frente a un centro de poder altamente unificado del imperialismo extranjero.

Así, la tradición política de la India actual es la de la vida política abierta, sistema multipartidista y competitivo a nivel de los estados, donde se da una amplia gama de libertades políticas y una actividad política intensa en todos los grupos de la sociedad. Lo que Karl Marx consideró el elemento más significativo de la sociedad hindú, que la aldea siempre había quedado fuera de la órbita de la política, es una situación que ha cambiado para siempre. La extensión y la intensidad de la participación política de los campesinos, de los jornaleros sin tierra, de los intocables, ahora ofrece al sistema político un carácter completamente nuevo.

Este despertar y esta participación política tiene dos aspectos: en el proceso parlamentario los partidos deben movilizar diferentes grupos respondiendo a sus necesidades, aun cuando sólo se satisfagan parcialmente sus demandas. Fuera del Parlamento, los movimientos de masas organizadas por los partidos de izquierda son importantes instrumentos de presión política. Por ejemplo, solamente en Bengala Oc-

cidental en 1969 hubo 346 incidentes, durante los cuales se ocuparon tierras por la fuerza y resultaron afectados entre 100 000 y 300 000 acres. Este movimiento tenía como meta el cumplimiento de las leyes de reforma agraria que el gobierno había promulgado pero no había hecho efectivas. Los líderes del movimiento eran los partidos de izquierda, y como resultado de esta presión de masas se produjo la radicalización del Partido del Congreso de Bengala. El viejo liderazgo fue desplazado y gente nueva y joven ocupó las posiciones de poder.

Si lo que hemos tratado de describir hasta ahora es la mayor estructura que mediatiza el sistema del poder, ¿cuáles entonces son los componentes del sistema del poder en la India poscolonial?

Los herederos del poder también gozan de la independencia relativa del centro político, es decir, del estado, tal como lo habían gozado los ingleses. Pero sería difícil afirmar que este estado representa el poder de una oligarquía militar-burocrática. La naturaleza del proceso político pone ahora una limitación al poder que los gobernantes extranjeros nunca habían experimentado.

En términos generales, cuando la India logró su independencia existían las siguientes concentraciones de poder:

- 1) Los príncipes, los grandes terratenientes y los campesinos ricos que mantenían su poder económico y social en las aldeas y el sector rural.
- 2) En el sector urbano, los empresarios extranjeros, en su mayor parte inglesa, y una pequeña pero creciente burguesía nacional tenía el poder en sus manos.

¿Qué cambios entonces han ocurrido en cuanto a las estructuras de poder?

Después de la independencia se introdujeron diferentes medidas de reforma agraria. Muchas de ellas no se cumplieron, pero podemos resumir la tendencia general del desarrollo en el campo: los grandes terratenientes han sido eliminados y se ha fortalecido el sector intermediario. En

escala nacional, el 3% de la familia tiene más de 30 acres de tierra cultivable (que constituye el 25% de la tierra cultivable) y 6.4% de las familias poseen 38.1% de la propiedad agrícola en valor agregado. Dos terceras partes de las propiedades operacionales son de menos de cinco acres. Pero como ha señalado un reciente informe se ha producido un relajamiento en las diferencias de tamaño de las propiedades operacionales entre las familias de agricultores. De la misma manera, el control que el prestamista ejercía es un poco menor que antes; se piensa que su influencia va a reducirse con las recientes medidas tomadas por el gobierno para adquirir el grano directamente de los campesinos. Por otra parte, las prácticas de tenencia no han cambiado y la explotación de los jornaleros y aparceros continúa como antes. Las luchas agrarias de los últimos cuatro años y la ocupación de las propiedades de más de 30 acres, que es el tope legal, y las luchas para asegurar la tenencia y mejorar los jornales han cambiado la postura de todos los partidos políticos.

En el sector urbano, el estado ha surgido como un empresario importante con nuevas industrias bajo su control; especialmente las industrias infraestructurales que la empresa privada no pudo desarrollar. Así, las funciones del estado han cambiado enormemente para incluir actividades económicas. Sin duda esto ha fortalecido los elementos burocráticos dentro de las estructuras del poder central. El grupo pequeño de la burguesía se ha convertido en clase fuerte de la burguesía industrial con tendencias firmes de concentración del poder económico en pocas manos: las 75 más importantes empresas poseen más del 54% de las propiedades en las compañías no-estatales. De estas 75 las cuatro más grandes, Tata, Birla, Martin-Burn, Sahu-Jain, poseen más del 25%. En cuanto al capital extranjero privado invertido en la India, la participación inglesa ha caído desde el 80% en 1948 al 48% en 1967, mientras la participación de Estados Unidos ha crecido del 25% en 1948 al 40% en 1967. Las nuevas inversiones se hacen en la fabricación de maquinaria, de productos eléctricos y químicos y en otras industrias avanzadas. Hay que agregar que la ayuda extranjera, prin-

principalmente desde Estados Unidos, ha aumentado durante los últimos quince años (9 000 millones de dólares entre 1951 y 1969).

La actuación de la economía en su conjunto, aun favorable si se compara con el período colonial (2.79% tasa promedio de crecimiento anual en la actualidad comparado con 0.3 entre 1900 y 1924 y 0.02 entre 1924-1948), es miserable en relación con las necesidades del país. En realidad, debido a la presión demográfica y a la injusta distribución del ingreso, el número de personas cuyo nivel de vida es inferior al de la pobreza ha permanecido constante en el sector rural y ha crecido en el sector urbano.

Esto ha de resultar muy conocido para los lectores de América Latina, puesto que las similitudes del desarrollo capitalista tanto en el campo como en las ciudades tienen resultados más o menos análogos. Entonces, ¿porqué enfatice el aspecto del poder político y la manera en que esto mediatiza en el contexto específico de la India?, ¿porqué pienso que las diferencias entre las estructuras del poder son más interesantes que las similitudes globales? Los debates más importantes en la India se refieren al carácter dependiente o no del desarrollo capitalista en la India o a saber si el proceso político tiende a ofrecer soluciones distintas a las de las de China, por ejemplo. Para ofrecer una respuesta tenemos que considerar dos factores: primero, la proximidad de la Unión Soviética y las relaciones especiales que la India tiene con ella y que le da una posibilidad de autonomía en cierto grado frente al neocolonialismo; segundo, el movimiento comunista, aunque está dividido en dos grupos, representa a las fuerzas políticas más importantes de la oposición y tiene su programa y organización como alternativas de las del partido dominante.

En los últimos veinticinco años hemos notado la continuidad del carácter omniabarcador del movimiento del Congreso. Hasta el momento ha mantenido su doble función: como centro del poder que trata de integrar a la nación y como el gran movimiento reformista que no vacila en rechazar con violencia muchas tradiciones del antiguo hin-

duismo (por ejemplo, la lucha contra el movimiento que se opone a la matanza de vacas, la defensa de los intocables, etc.), mientras acude a las tradiciones de la civilización india. Esto es totalmente nuevo en el contexto indio. En segundo lugar, se ha producido la ruptura del antiguo sistema aldeano con su autosuficiencia relativa e indiferencia total hacia la política "nacional". El funcionamiento de un sistema de movilización política abierta es lo que ha permitido a los aldeanos participar en política. Los peligros del regionalismo y del castismo como fuerzas destructivas de la "unidad fundamental de la India" parecen haber sido exagerados. La mayoría de los partidos regionales, aun cuando se encuentren en ejercicio del poder, como en el caso del *Dravida Munnetra Kalabam (D.M.K.)* de Tamilnadu, todavía no ha optado por la separación. Los principales partidos de oposición, el Partido Comunista de la India y el Partido Comunista de la India (marxista), han aceptado el marco territorial de la India.

El Partido del Congreso, a menudo amenazado con la desintegración, parece haber logrado recuperar sus fuerzas y surgir como símbolo de la unidad nacional. En el proceso ha permitido constantemente que nuevas fuerzas se incluyan en su organización gubernativa, como parece haber ocurrido al tratar de acomodar las tendencias izquierdistas dentro del partido. Por otra parte, el proceso económico indio ha llevado al estancamiento, y a un nivel de pobreza, a la mayoría de la población. Entonces, ¿se encontrará la futura solución a los problemas de la pobreza, a la distribución justa del ingreso y a la reorganización de la sociedad dentro del actual sistema político, aun cuando el Partido del Congreso dominante sea reemplazado por una coalición?

• Es difícil hacer predicciones, pero considerando la realidad de la diversidad de la India parece no haber otra alternativa y ésta condena a la India a un proceso de desarrollo lento. Pero la alternativa puede llegar a transformarse en ausencia de desarrollo. -